

VÍCTOR CONDE ESCRITOR

"Hay que saber crear literatura para jóvenes; no es justo decir que no leen"

JORGE DÁVILA, S/C de Tfe.

Acaba de emprender una aventura literaria que va a estar marcada por el número tres. Tres historias, tres personajes, tres libros que tienen una vida propia... Una trilogía de narrativa fantástica cuyo primer capítulo ha madurado alrededor de los protagonistas de "Heraldos de la luz". El tinerfeño Víctor Conde (1973), ganador este año del Premio Minotauro de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror con "Crónicas del multiverso", presenta esta tarde en la sede central de la santacrucera librería La Isla -a las 19:00 horas- su última novela. "No me siento amenazado ni por la literatura fantástica ni por la de terror; puedo vivir en ellas los próximos diez años", señaló el creador santacrucero.

¿Tienen razón los que dicen que la juventud de hoy no lee?

No, se equivocan. Hay que saber crear literatura para jóvenes; no es justo decir que no leen. En muchos casos, el lector juvenil tiene unos hábitos de lectura muy superiores a los de un adulto.

¿Cuál es la principal dificultad a la que se enfrenta un escritor a la hora de crear para este segmento de lectores?

Aunque a la gente le suene extraño, el mayor problema cuando escribes para un público juvenil no es crear un lenguaje sencillo o que te puedas mover en otro más complejo, lo que realmente conecta con este tipo de lectores es que inventes personajes creíbles, que sientan lo que ellos sienten y en todo momento se puedan identificar con ellos.

¿No es un problema, pues, que tenga que ver con la complejidad de un conflicto narrativo?

No... Los jóvenes son capaces de enfrentarse sin ningún tipo de complejos a novelas que están hechas para adultos. Es un lector agradecido y curioso que se interesa por una oferta más amplia. Leen libros de ángeles y demonios, de ciencia ficción, de contenidos históricos, románticos, de tribus urbanas...

¿Un autor como usted, que tiene una enorme facilidad para crear novela fantástica y de terror, se preocupa por el hecho de que los lectores lo puedan encasillar?

No me siento amenazado ni por la literatura fantástica ni por la de terror; puedo vivir en ellas en los próximos diez años. El margen que hay dentro de la literatura fantástica es tan grande, que estoy convencido de que puedo permanecer en él durante toda mi vida.

¿Ganar el Premio Minotauro le ha cambiado la vida?

Completamente. Ahora, tengo más opciones editoriales y trabajo con más tranquilidad. Ganar el Minotauro abre muchas puertas. Sobre mi mesa hay tantos proyectos que voy a necesitar más de diez años para convertirlos en realidad.

¿Los jóvenes, por su facilidad para controlar las nuevas tecnologías, lo van a tener más fácil con el futuro desarrollo del libro electrónico?

Estamos asistiendo a una serie de cambios que ya son efectivos, pero que aún no se perciben en toda su dimensión. Invertir entre 180 y 200 euros en un aparato que te permita leer el formato digital sigue siendo un gasto que no está a su alcance, pero cuando esa máquina cueste 60 ó 70 euros sí que se va a notar la "brutalidad" con la que está llegando el libro electrónico.

¿Entonces, no hay vuelta atrás respecto al formato digital?

Me temo que no. El libro de papel no va a desaparecer nunca, pero sí tendrá un significado diferente al que hoy conocemos. Las ediciones costosas y con bonitas encuadernaciones seguirán en el mercado, lo que no existirá más son los libros de bolsillos que ahora leemos en el tranvía o en la guagua. Con esos aparatitos que aún cuestan demasiado caro podremos llevar en un bolsillo cuatrocientas o quinientas novelas. La esencia del libro, con el olor que desprende el producto que se utiliza para fijar las páginas, se concentrará en torno a una pantalla táctil. Y en eso los jóvenes de hoy sí que tienen una clara ventaja sobre los lectores tradicionales.

¿Y qué va a pasar con el negocio del libro?

Los libreros lo van a pasar mal los próximos años; el libro digital es la mayor revolución desde Gutenberg. Las formas de vender van a cambiar y habrá que adaptarse a los nuevos tiempos. En tres o cuatro años se dará una megarevolución en torno a la industria editorial. Las empresas que se dedican a esto lo saben y trabajan estrategias de mercado novedosas que les permita hacer frente a una era de cambios; la mayor metamorfosis desde que se inventó la imprenta.

"Heraldos de la luz"

La última novela escrita por Víctor Conde, la que se presenta hoy en la librería La Isla de Santa Cruz de Tenerife, tendrá un protagonismo especial en los próximos días, ya que estará presente en la Semana Gótica de Madrid. Una lolita, un emo (un miembro de una tribu urbana) y un universitario, deportista y triunfador en cuestiones sentimentales, se ven envueltos en una trama que nace a partir de la idea de que éstos se consideran como los herederos naturales de los primeros ángeles que lucharon contra Dios (Yahvé). Paso a paso, Conde va organizando una atmósfera literaria que culminará en una lucha épica entre el cielo y el infierno. La batalla final no se ha escrito, pero está en la mente de su creador.